

NACIMIENTO Y DESARROLLO DE LA VIDA PSÍQUICA ASÍ COMO SUS TEMPRANAS DESVIACIONES HACIA LA PSICOPATOLOGÍA. LA IMPORTANCIA DE LAS INTERACCIONES TEMPRANAS EN EL DESARROLLO DEL NIÑO Y DEL ADULTO

Seminario organizado por ASMI en Valencia.

Tendrá lugar durante la jornada del 14 de mayo de 2016

Participan: Víctor Guerra y Juan Larbán.

Víctor Guerra, psicólogo clínico y psicoanalista de Uruguay (Asociación Psicoanalítica del Uruguay)

Ex Investigador de la relación madre-bebé en el CLAP (Centro Latinoamericano de Perinatología y Desarrollo Humano). Ex Encargado del Departamento de Psicología del Jardín de Infantes “Maternalito”. Máster en Psicoanálisis por la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, miembro de la Internacional Psychoanalytic Association. EX Coordinador del Curso Internacional: “Clínica de la Perinatalidad y Trastornos de los Vínculos Tempranos”. Servicio de Psiquiatría Infantil (UDELAR), Universidad de Aix en Provence, Francia, y Universidad Luterana de P. Alegre, Brasil.

Docente y Supervisor Invitado de la Universidad de Aix en Provence, de la Universidad de Nimes, (Francia), de la Universidad Paris V y Lumière II Lyon (Francia) y de la Universidad Diego Portales y Alberto Hurtado (Chile). Coordinador del Departamento de Tempranos de la Asociación de Psicología y Psicopatología de la Infancia y Adolescencia (APPIA Hospital Pereira Rossell, Montevideo). Coordinador de grupos de estudio Observación de Bebés, Subjetivación y Psicoanálisis de Niños en Montevideo y Porto Alegre (Brasil).

Coordinador del Departamento de Niños y Adolescentes para Latinoamérica de FEPAL (Federación Psicoanalítica de América Latina)

Coautor de los libros: “La madre y su bebé: primeras interacciones” Ed. Roca Viva. “Interacción temprana: trastornos de sueño en bebés”. Ed. Roca Viva. “Comenzando los vínculos: los bebés, sus Papás y el Jardín Maternal”. Ed. Roca Viva.

Juan Larbán, psiquiatra y psicoterapeuta de niños, adolescentes y adultos. Ibiza.

Licenciado en Medicina por la Facultad de Zaragoza en 1971. Médico rural hasta 1974. Trabajo y Formación Especializada -como Psiquiatra y Psicoterapeuta de niños, adolescentes y adultos- en Suiza hasta 1984. Jefe del Servicio de Salud Mental Infanto-Juvenil de Ibiza y Formentera hasta 1992. Consulta Privada desde entonces. Asesor, docente y supervisor de APFEM, (Asociación Pitiusa de Familiares de Personas con Enfermedad Mental y de Niños y Adolescentes con Autismo y Otros Trastornos Generalizados del Desarrollo) desde su creación en 1995 hasta 2012. Presidente de ADISAMEF, Asociación para la Docencia e Investigación en Salud Mental de Eivissa y Formentera desde su creación en 2007. Asesor, docente y supervisor del Centro ARRELS de psicoterapia y desarrollo infante-juvenil, adscrito a la red asistencial de ADISAMEF. Presidente de la Fundación Pitiusa Pro Salud Mental de reciente creación. Profesor del

Máster Oficial en Psicología y Psicopatología Perinatal e Infantil de la Universidad de Valencia.

En relación con el tema que se va a tratar en el seminario, es autor de varios artículos publicados y de dos libros:

2012. “Vivir con el autismo, una experiencia relacional. Guía para cuidadores”, publicado en noviembre por la Editorial Octaedro de Barcelona.

2013. Coautor del libro, “Los trastornos infantiles. Guía de acompañamiento familiar y profesional”, publicado por Editorial Graó.

Continente y contenido del seminario

Entendemos por interacciones tempranas las que conciernen a la perinatalidad y primera infancia (hasta los 3 años).

En lo que respecta al continente del seminario, la estructura, metodología y organización del seminario nos lo planteamos como un soporte que permita el desarrollo grupal de una experiencia interactiva y emocional compartida que facilite el aprendizaje de lo que es el nacimiento y desarrollo de la vida psíquica así como sus tempranas desviaciones hacia la psicopatología. Para ello, se utilizarán también, medios audio-visuales (Power Points y Vídeos).

En cuanto al contenido del seminario, no hay que olvidar que en este periodo de vida se construyen y se constituyen los cimientos del ser humano en su devenir como sujeto, es decir, un sujeto separado y diferenciado del otro, con subjetividad propia, capaz de establecer relaciones intersubjetivas con el otro en tanto que otro y de acceder a la simbolización y lenguaje hablado.

Para comprender el nacimiento y desarrollo psíquico precoz del ser humano así como sus tempranas desviaciones hacia la psicopatología, no tenemos que perder de vista que el psiquismo temprano del bebé tiene sus raíces en su cuerpo y en la interacción con su entorno cuidador, justo ahí donde se entrecruzan estos dos aspectos tan importantes para él y para su desarrollo como sujeto. Las primeras experiencias sensoriales del bebé, vividas en la interacción con su cuidador primario, tienen sus raíces en el cuerpo.

El estudio del bebé otorga al cuerpo y a sus funciones una plaza central, en la medida en que representan, en la primera infancia, un lugar de expresión privilegiado del sufrimiento psíquico y/o de una disfunción relacional entre el lactante y su entorno. El conjunto de interacciones precoces vividas por el niño en su cuerpo y en su comportamiento da lugar a una actividad de mentalización esencial para el desarrollo de su funcionamiento psíquico. La mentalización y el desarrollo psíquico son procesos eminentemente interactivos que no pueden ser considerados solo desde el punto de vista del niño. Para ser comprendidos, deben necesariamente ser abordados a través de un rodeo por el psiquismo del adulto, que vuelve pensable al bebé lo que le es primero impensable por sus propios medios, fundando de este modo las bases de su propio funcionamiento psíquico. **El cuerpo es para el niño como el paso obligado hacia sus sistemas de simbolización y de significación. Los cuales no pueden ponerse en marcha,**

afinarse, especificarse y hacerse operativos, más que en función de la capacidad interpretativa del adulto sobre lo que le pasa realmente al niño.

El lactante, dotado desde su nacimiento de temperamento y competencias específicas, es un “ser en devenir”. El desarrollo de su personalidad, estrechamente dependiente de su inmadurez, se hace a partir de “su unidad primaria con los cuidados maternos”. La madre y el bebé, díada asimétrica, dejarán de forma progresiva este estado de fusión-confusión primaria a través de una transacción continua, de una espiral interactiva, fuente de placer y desagrado recíproco. El desarrollo del niño, tanto corporal como psíquico, como vemos, solo puede ser conceptualizado en el marco de su sistema interactivo, diádico y tríadico.

La observación del bebé permite así acceder al pensamiento en acción y experimentado en el comportamiento: pensar, actuar y volver a sentir revelándose como rigurosamente indisociables en el bebé. Los mensajes corporales y los comportamientos más generales de un bebé constituyen, desde esta perspectiva, una forma de “relato de su historia interactiva precoz”. Los estudios recientes sobre las competencias precoces del bebé, así como los datos recogidos por la técnica de la observación directa, el análisis detallado de los sistemas interactivos y el estudio cada vez más profundo de las psicopatologías arcaicas permiten un mejor conocimiento de la comunicación preverbal y del impacto de la intersubjetividad sobre el desarrollo psíquico del niño. El desarrollo humano no es una acumulación de adquisiciones y conocimientos, sino que supone en cada nueva etapa la pérdida de un equilibrio y la búsqueda de una nueva posición psíquica. Progresos tristes y triunfos nostálgicos, originándose cada progreso en la pérdida. A través de la sincronización afectiva y la concordancia de ritmos congruentes de los diferentes canales de comunicación sensorial entre la madre y el niño puede este último acceder a la intersubjetividad. Los continentes emocionales preceden así a los continentes de las ideas. Como el acceso a las emociones propias supone un rodeo a través del otro, esto hace que los afectos y emociones se co-construyen en el seno de cada díada madre-hijo y de la triada madre-padre-hijo.

En relación con las tempranas desviaciones psicopatológicas en el desarrollo humano nos centraremos en los trastornos de expresión somática, autística y motora así como sus consecuencias para el desarrollo de la personalidad del niño y del adulto.